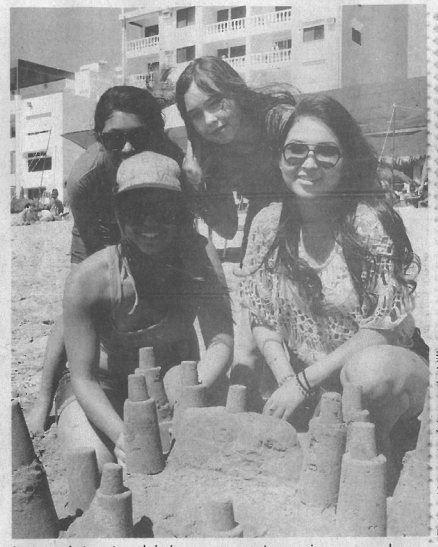
Los beneficiarios del Ejército de Salvación acudieron a la convivencia.



Los asistentes hicieron construcciones en la arena.

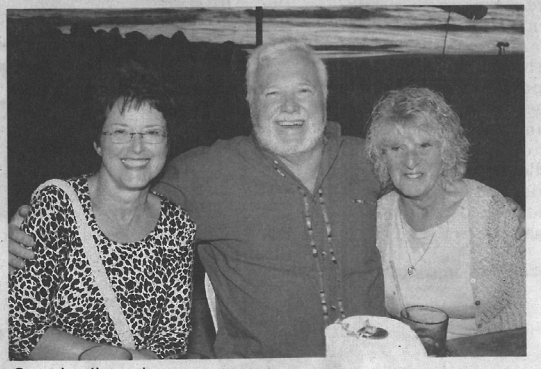
Fotos: Noroeste/ Juvencio Villanueva

Fundación Tres Islas

Welcome back to our friends!

Voluntarios de la agrupación estadoúnidense hacen su visita anual para ayudar a instituciones de beneficencia en el puerto

Los voluntarios que vinieron con la fundación llevaron pasteles a la reunión en la playa.



Connie, Jim y Jeanne.

MONTO

EN 25 años, Fundación Tres Islas ha recabado 500 mil dólares en total, para ayuda de los orfanatos mazatlecos.

LUIS ÁNGEL GÓMEZ

Durante 25 años, la Fundación Tres Islas, con sede en Cheyenne, Wyoming, ha venido a Mazatlán a realizar actividades de remodelación en instalaciones y de entrega de equipo a instituciones que protegen a la niñez desvalida del puerto.

La fundadora y cofundador de la benéfica agrupación, junto con el grupo de voluntarios que los acompañaron este año, fueron el centro de una fiesta de bienvenida, que se realizó en un restaurante en la playa, donde disfrutaron de una puesta de sol.

Un par de días después, los extranjeros convivieron con los pequeños del Orfanatorio Mazatlán, Hogar San Pablo, Ejército de Salvación, FloreSer y Ciudad de los Niños, instituciones a las que apoyan, en una reunión en la playa.

Ahí, los infantes se divirtieron entre dinámicas, juegos y disfrutaron de una comida, en la que estrecharon lazos con sus bienhechores, quienes les hacen llegar una dotación semanal de víveres, además de útiles y uniformes escolares en cada inicio de clases, sin importar fronteras.

Floy, Donna y Val vinieron a apoyar a la fundación.

Gaudelia, brazo derecho de la fundación en Mazatlán, con Kim y Gerrie.

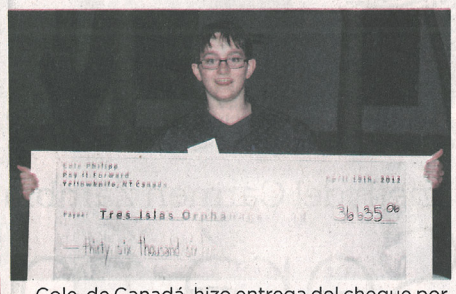
Joan, Andy y Tom. Sentados, el Padre Joe y Tom.

Fotos: Noroeste/ Efraín López

Coordinación: Beatriz Rivas Edición: Ofelia Navarro E-mail: gente@noroeste.com Tel. 915 5212

GENTE

Voluntarios y niños se unieron para bailar en el patio del orfanatorio.



Cole, de Canadá, hizo entrega del cheque por la cantidad que él recaudó en su país para los niños mazatlecos.

Janet y Bob, voluntarios de la fundación, recibieron recuerdos como agradecimiento.

Fotos: Noroeste / Manuel Pérez

Cristina Peña de Herrera y Lety Velázquez de Jáber con Rafaela Valdovinos, directora del Orfanatorio Mazatlán.

MONTO

EN 25 años, la fundación ha captado 500 mil dólares con los que ha beneficiado a las instituciones.

LAPSO

LA Fundación Tres Islas ha estado viniendo a Mazatlán durante 25 años consecutivos.

Fundación Tres Islas

¡HASTA PRONTO, AMIGOS!

Instituciones porteñas dicen adiós a sus bienhechores extranjeros en reuniones

Cole y su mamá, Stef.

Jodi con Flor Nayeli Vázquez y José Alberto Carvajal.

Kim con Gaudelia Cruz Hernández.

RETORNO

LA fundación regresará en diciembre para pasar las fiestas navideñas con los niños de la instituciones que apoyan.

La Madre Velia, de la Ciudad de los Niños, se contagió con la música de la reunión.

LUIS ÁNGEL GÓMEZ

Para despedir a los voluntarios de la Fundación Tres Islas, quienes hicieron su visita anual al puerto para traer ayuda a las instituciones que dan amparo a la niñez desvalida, se ofreció un convivio en el Orfanatorio Mazatlán.

El grupo de bienhechores, que vienen de Estados Unidos cada año, se divirtieron con los pequeños de Hogar San Pablo, FloreSer, Ciudad de los Niños, Ejército de Salvación y de los de la institución anfitriona de la convivencia.

Ahí se entregaron reconocimientos a Donelle y Tom, al frente de la Fundación Tres Islas.

Además, el joven Cole entregó un cheque por 36 mil 365 dólares, que recaudó en Canadá y entregó a beneficio de los niños de las instituciones.

Al día siguiente, el grupo de extranjeros disfrutó una cena en un restaurante del Centro Histórico, en la cual dijeron adiós a Mazatlán, pero prometieron regresar el próximo año, como lo han venido haciendo por un cuarto de siglo, para apoyar a quienes ayudan a la infancia porteña.

Fotogalería »noroeste.com

ACTIVIDADES

Voluntarios de la fundación hicieron labores de remodelación y mantenimiento en cinco instituciones porteñas.

Las plantas fueron podadas por extranjeros solidarios.

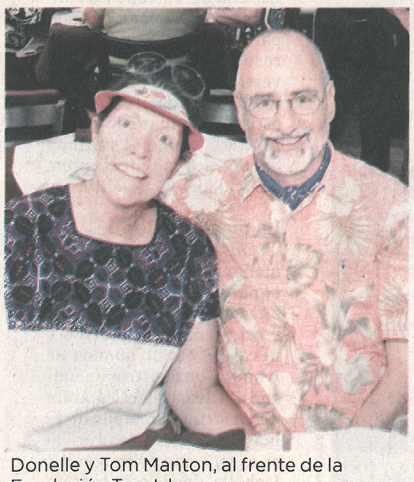
Los visitantes altruistas pintaron murales en las instituciones que apoyan.

Voluntarios pusieron en práctica sus habilidades como estilista.

Las ventanas también fueron pintadas.

La pintura fue una de las actividades que más realizaron en la visita de la fundación.

Deb y Connnie.



Donelle y Tom Manton, al frente de la Fundación Tres Islas.

Thomas y Theresa.

Fotos: Noroeste / Efraín López

Niños, voluntarios y personal de Hogar San Pablo vivieron una mañana llena de actividad.

Fundación Tres Islas

¡Amigos ponen manos a la obra!

Voluntarios de la agrupación estadounidense realizan actividades en cinco instituciones

LUIS ÁNGEL GÓMEZ

Desde hace 25 años, la Fundación Tres Islas, con sede en Wyoming, Estados Unidos, ha regresado al puerto a realizar labores de mantenimiento y remodelación en Orfanatorio Mazatlán, Ciudad de los Niños, FloreSer, Ejército de Salvación y Hogar San Pablo.

Esta semana, el grupo de voluntarios estuvo haciendo trabajos de pintura, jardinería, limpieza, revisión de instalaciones y hasta cocinaron para los beneficiarios de los cinco hogares para pequeños que no pueden estar con sus familias.

Durante este tiempo, los fundadores de la agrupación, a través de su red de ayuda, no sólo vienen a visitar a las instituciones una vez al año, sino que cada semana hacen llegar despensas por medio de una persona que los representa en Mazatlán.

Además, antes de iniciar el ciclo escolar, ellos proveen de útiles, mochilas, uniformes y zapatos a los niños de las cincos instituciones que apoyan, a las que también donan ventiladores, lockers, asadores, entre otros artículos, acciones que los han convertido en amigos de Mazatlán.

Fotogalería »noroeste.com

El Padre Horacio Rabelo, al frente de Hogar San Pablo, con Andy, Joan y Connie.

GRUPOS

FUNDACIÓN Tres Islas apoya a cinco instituciones de Mazatlán: Orfanatorio, FloreSer, Hogar San Pablo, Ciudad de los Niños y Ejército de Salvación.

Brenda Borboa, Gaby Pérez de Rojo y Carmen Beltrán de Llamas, de FloreSer.

Rafaela Cornejo, directora del Orfanatario, conversa con Donelle, fundadora de la agrupación.

Una joven tocó la guitarra en Ciudad de los Niños.

Una residente de Ciudad de los Niños agradeció la presencia de los bienhechores extranjeros.

Fotos: Noroeste / Manuel Pérez

Los voluntarios prepararon comida para los niños.

Los niños de Hogar San Pablo colaboraron en las actividades de mantenimiento.

Fotos: Noroeste / José Héctor Rojas

Andrea, contenta de apoyar a los niños de Hogar San Pablo.

Tom Manton, cofundador de la agrupación, se dispone a iniciar sus actividades en el Orfanatorio.

Las religiosas de Ciudad de los Niños pasaron momentos divertidos con la visita de la fundación.